

El hablar de Dios: la tradición semita del mathal y el *Libre de mil proverbis* de Ramón Llull

Conferència no “Simposi Internacional Filologia I Història de la Cultura
a la Península Ibèrica” (Universitat d’Alacant) – 16-06-2015

Jean Lauand¹

Resumen: Este trabajo discute los distintos significados, que se concentran y acumulan en el concepto árabe de *mathal* /pl. *amthal* (hebr.: *mashal*) – proverbio, metáfora, parábola, comparación etc. – que está en el centro del Corán y de la Biblia. *Mathal* (parábola, proverbio etc.) es la esencia de la “Pedagogía de Dios”. Por su parte, el *Libre de mil proverbis* de Ramón Llull considera el proverbio como sentencia, como ocurre en los antiguos “libros de sentencias”.

Palabras clave: *Amthal*, Proverbios, Corán, Biblia, Libros de sentencias,

Abstract: This paper discusses the arabic concept *mathal* /pl. *amthal* (hebraic *mashal*), which lies in the very center of both the Quran, and the Bible. Their different meanings (from the point of view of the western languages) have deep down an unity and *amthal* is the soul of its pedagogy. In the *Libre de mil proverbis* de Ramón Llull these concepts are considered as sentences, with no relationship to metaphors.

Keywords: *amthal*, Quran, Bible, proverbs, sentences, Ramon Llull.

*Allah no se avergüenza de hablar por medio de
mathal, aunque se trate de un mosquito
(Corán 02, 026)*

Proverbios: en torno a la definición de mathal

¿Cómo se sitúan las sentencias del *Libre de mil proverbis* de Ramón Llull en la tradición de proverbios? En este trabajo se busca comparar el concepto de proverbio que Llull utiliza - proverbio toma aquí un sentido más bien doctrinal- con la tradición anterior, sobre todo bíblica y coránica, para las cuales el mismo concepto de proverbio se expresa con la palabra *mashal* / *mathal* (hebr. /árabe); palabra que designa también metáfora, sentencia metafórica. Así, como se verá, Llull contribuye a dar un especial sentido a la palabra “proverbio”.

¹. Professor Titular Sênior da FEUSP. Professor Colaborador do Colégio Luterano São Paulo. jeanlaua@usp.br. Membro (correspondente) da Real Academia de Letras de Barcelona.

Comencemos por la tradición bíblica y árabe de lo que se suele traducir por proverbio. *Mathal* en árabe -o su exacto correspondiente en hebreo *mashal* (plurales: *amthal* y *mashalim*)- es una de esas tantas palabras semitas que confunden en sí muchos significados que las lenguas occidentales hacen corresponder a distintos vocábulos.

Así, para cubrir el campo semántico en torno a *mathal* (o del radical triconsonantal, el alma de la palabra semita; en este caso: *m-th-l*), se encuentran: proverbio, parábola, comparación, parangón, metáfora, ejemplo, modelo, dictado, analogía, equivalencia, símil, apólogo, modelo, imagen, ideal, escultura, escarmento, tipo, lección, representación diplomática, interpretación teatral o cinematográfica, etc.

Aunque se logre obtener, en cada caso concreto, la traducción más adecuada, siempre se pierde el carácter cumulativo de distintos sentidos del original, lo cual piensa conjuntamente todo ese amplio campo semántico. *Mathal*, palabra común a las lenguas semitas, es, así, empleada indistintamente para distintos géneros y figuras de lenguaje que implican semejanza y comparación -*mithl* significa “como”- y en el centro de los cuales están nuestros proverbios e parábolas.

El empleo de la palabra *mathal* (/mashal) en la Biblia

Para que uno dé cuenta de la amplitud de ese concepto, comencemos con una hojeada en la Biblia de Jerusalén, un contexto familiar para todos. En la Biblia, *mathal* sirve a situaciones -desde el punto de vista del lector occidental- muy distintas. En este sentido, en una edición árabe de la Biblia, se advierte, con toda naturalidad, la siguiente gama de significados (entre otros) de *mathal*:

a) *Proverbio*. Es el sentido más usual (el mismo “Libro de Proverbios” es “*Kitab al-Amthal*”). Y, entre tantos otros pasajes, se lee, verbigracia, en I Sam 24, 14: “Como dice el antiguo *proverbio* (*mathal*): ‘De los malos sale malicia...’ “.

b) *Sátira, obieto de escarnio*. Como es el caso de Job, quien en extrema desgracia, se desborda en lamentaciones y dice que él se ha “hecho el *mathalan al-shu’ubi* (comentario, hazmerreír, refrán, parábola, fábula etc.) de las gentes, alguien a quien escupen en la cara” (Job 17, 6). Sobra decir que es un tanto rara la traducción que ofrece la *Biblia de Jerusalén*: “*Me he hecho yo proverbio(!) de las gentes, alguien a quien escupen en la cara*”.

Sea como sea, Job se vuelve proverbial y se sigue hablando hoy en día, en muchas y muy diversas lenguas, de “la paciencia de Job”, el hombre escogido por Dios como tipo de comportamiento ejemplar en situaciones de extrema tribulación. La Pedagogía de Dios, que quiere ofrecer modelos (*amthal*) concretos, no ahorra sufrimientos a justos como Job; esto es, a su mismo hijo, Jesús.

c) *Escarmento, ejemplo de castigo*. Como en Ezequiel (14,8), lahweh, irado con la infidelidad, maldice al idólatra: le extirpará del medio del pueblo y le dará un castigo ejemplar. Una vez más, la traducción de la Biblia de Jerusalén es singular: “Haré de él proverbio”.

d) *Ejemplo, ideal a ser seguido*. Como en Juan 13, 15: “Os he dado el *ejemplo* (*mathalan*) para que también vosotros hagáis , como yo he hecho con vosotros”.

e) *Parábola*. Como en Mt 21,33: “Escuchad otra *parábola* [*Isma’u mathalan...*]. Era un propietario que plantó una viña etc.”.

f) *Velado, enigmático, obscuro*. En Juan 16, 25, Jesucristo dice a los discípulos: “Ya no os hablaré por *amthal* ..., sino con toda claridad”.

M Th L en el Corán

También en el Corán las palabras del radical *m-th-l* son frecuentes: aparecen alrededor de 150 veces en 135 *ayat*. Y cubren el mismo amplio espectro de sentidos del hebraico *m-sh-l*.

Naturalmente, hay casos de *amthal* que son más bien proverbios en el sentido occidental (y no parábolas), y, frecuentemente, con comparaciones y metáforas .

Como en 36, 078, en que se habla del hombre -”porfiador declarado” (36, 077)- y emplea una formulación proverbial (*mathalan*) para hablar del poder resucitador de Dios: “¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?”.

O en 07, 176: “el perro que jadea lo mismo si le atacas que si le dejas en paz”.

Y hay, además, expresiones proverbiales como “casa de araña” (para indicar fragilidad 29, 041); “ganado que no percibe más que un grito” (para la tozudez, la sordez 02, 171); “Asno que lleva libros” (62, 005) etc. La idea de comparación siempre se hace presente.

En todo caso, la comunicación en *mathal* es algo típicamente semita. El Corán, una y otra vez, declara exponer a los homens *kulli mathalin*, todo tipo de *amthal*.

En este Corán hemos expuesto a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*). Pero la mayoría de los hombres no quieren sino ser infieles. (17, 089)

En este Corán hemos expuesto a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*), pero el hombre es, de todos los seres, el más discutidor. (1 8, 054)

En este Corán hemos dado a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*). (30, 058).

Y en 39, 027-028 conecta ese modo de comunicar al hecho de ser un Corán árabe: “En este Qur’an hemos dado a los hombres toda clase de ejemplos (*kulli mathalin*). Es un Qur’an árabe...”.

El mathal como revelación/ velación

En la pedagogía de Su infinita sabiduría, Allah propone *amthal* a los hombres (24, 035; 14, 025 etc.), lo que, en rigor, sólo Él lo puede hacer: “No pongáis a Alá como objeto de vuestras comparaciones (*amthal*)! Alá sabe,

mientras que vosotros no sabéis”. Y en la *Al-baqarah* se anuncia un texto fundamental (02, 026):

Alá no se avergüenza de proponer la parábola (*amthal*) que sea, aunque se trate de un mosquito. Los que creen saben que es la Verdad, que viene de su Señor. En cuanto a los que no creen, dicen: “¿Qué es lo que se propone Alá con esta parábola?” Así extravía Él a muchos y así también dirige a muchos. Pero no extravía así sino a los perversos.

De ese modo, en la pedagogía divina el *mathal* sirve para aclarar a los fieles, como por ejemplo en 30, 028: “Alá os propone una parábola (*mathal*)... Así explicamos detalladamente los signos (*ayyat* = versículos) a gente que razona”. Pero el *mathal* funciona también para escurecer y confundir a los que insisten en quedarse fuera del camino, como, por ejemplo, se lee en 74, 031: “Para que los infieles digan: los infieles digan: ‘¿Qué es lo que se propone Alá con esta parábola (*mathalan*)?’ Así es como Alá extravía a quien Él quiere y dirige a quien Él quiere”.

Este último caso es, desde un punto de vista occidental moderno, intrigante. ¿Acaso el uso del *mathal* -comparación, parábola o proverbio -no sirve precisamente para enseñar, aclarar, iluminar? Y el mismo Evangelio -Mt 13,34-35- ¿no dice de Jesús: “Y sin parábolas (*biduni mathalin*) nada les hablaba, para que se cumpliera lo dijo el profeta: ‘Abriré la boca en parábolas (*bi amthalin*); proclamaré cosas ocultas desde la fundación del mundo”“?

Pero, curiosamente y misteriosamente, en la tradición oriental, los *amthal* tienen por misión no solamente revelar, manifestar algo, sino que también, tienen la función de ocultar, de velar algo... Esa aparente contradicción se refleja en dos sorprendentes metátesis -y las metátesis árabes no siempre son casualidades, sino que muchas veces traen sugerentes conexiones semánticas. Así son metátesis de M-Th-L: Th-L-M, “hacer una apertura” y L-Th-M, “velar, encobrir”.

En este sentido, el mismo Jesucristo hace una enigmática declaración (como la que vimos en el Corán) en Mt 13, 13: que les habla en parábolas para que viendo no vean, y oyendo no entiendan...

Y es que el aprendizaje depende, en último término, de las disposiciones interiores: para aquél que no quiere creer, la parábola, *precisamente* por su forma literaria, obstruye el camino de la comprensión del sentido espiritual; mientras que para los corazones sencillos los *amthal* son revelación (“A vosotros os fue dado conocer el misterio del Reino de Dios”).

Cuando Tomás de Aquino discute la conveniencia de que Dios se revele por *amthal* (*similitudines*) en la Sagrada Escritura (I, 1, 9), tras recordar que la enseñanza por comparaciones sensibles es lo más adecuado a la naturaleza del hombre (espíritu intrínsecamente unido a la materia), responde a la objeción de que los *amthal* ocultan a la verdad (*Sed per huiusmodi similitudines veritas occultatur*). Y contesta: “El rayo de la divina revelación no queda extinguido por las figuras sensibles en que se envuelve, como dice Dionisio, sino que su verdad se transparenta en forma que no consciente a las inteligencias agraciadas con la revelación estancarse en las imágenes, antes bien las eleva al conocimiento de las cosas inteligibles” Y en III,42,3, dirá que a quienes las

parábolas permanecían veladas -porque no eran dignos o capaces de apreenderlas en su sentido profundo- “mejor les era recibir esas enseñanzas veladas que quedarse totalmente privados de ellas”.

Y concluye subrayando un punto importante de la Pedagogía del *mathal*: que el lado sombrío del claro-oscuro de los *amthal* (*ocultatio figurarum*) es útil para substraer sus enseñanzas a la burla de quienes no quieren creer.

El Libre de mil proverbios como libro de sentencias

Ramón Llull en el *Libre de mil proverbis* emplea la palabra proverbio en un determinado sentido de *mashal* (concepto muy confundente como hemos visto) y que se encajaría mejor quizá como “sentencia”, como en los “libros de sentencias” del alto medioevo.

Tras un alentado estudio introductorio al *Libre de mil proverbis** Álvaro Bragança Jr., Jordi Pardo Pastor y Ricardo da Costa concluyen indicando las siguientes notas que se incluyen típicamente en el concepto de proverbio: concisión, elementos metafóricos, mensaje de valores generales referendados a lo largo de generaciones y que debe de ser seguida. Y que el proverbio en Llull “es la fórmula por la cual se enseña en pocas palabras lo que, en otras obras del Beato, se expone de forma amplia y con detalle” (s. pág.). (* “O livro dos Mil Provérbios de Ramon Llull: texto e contexto” que se encuentra en <http://www.ricardocosta.com/artigo/o-livro-dos-mil-proverbios-1302-de-ramon-llull-texto-e-contexto>)

El mismo Llull acerca sus proverbios a las sentencias, como lo dice en la introducción a los Proverbios de Ramón:

Oh Dios!, con tu ayuda empiezan los Proverbios de Ramón. Siendo el proverbio una proposición breve, que encierra en si mismo mucho de sentencia, por esto, mediante y siguiendo la doctrina de la Tabla General, queremos expresar y poner al alcance un alto saber y elevada contemplación y deseamos tejer muchos proverbios con el fin de que, por medio de ellos, podamos difundir doctrina en gran medida.

Un típico libro de sentencias, el *Liber Scintillarum* -escrito en torno al año 700 por Defensor de Ligugé- recoge, en 81 capítulos, 2500 sentencias de la Biblia, Agustín, Jerónimo e Isidoro de Sevilla, entre otros. Así, verbigracia, en el capítulo IV, “La humildad”, se lee:

Dijo el Señor: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas (Mt 1 1,29).

Dijo Santiago: Humillaos delante de Dios y Él os exaltará (Santiago 4, 10).

Dijo Orígenes: Si no eres humilde y recogido, no podrá habitar en tí la gracia del Espíritu Santo (In Lev., 6, 2; PG 1 2, 468).

Dijo Agustín: Dios se hizo humilde; que se avergüenze el hombre de ser soberbio (En. in Ps. 18, 15; PL 36, 163).

Por ello, se puede afirmar que lo que Llull compone es más bien un “Libro de sentencias”, pero no como una antología de los Padres o de la Biblia, sino que su Libro de sentencias. de las cuales él es el autor. Veáse al respecto, por ejemplo, algunas del capítulo de la Humildad:

1. Si vols que Deus sia a tu humil, sies humil a tot hom.
2. Membra souen Deu e de hon est vengut e hon vos, e seras humil.
3. Ab humilitat hauras e fugiras a guerra.
4. Humilitat qui es per força no es sana.
5. A ton major, e igual, e menor sies humil.

1. Si quieres que Dios sea contigo humilde, sélo tú con todo el mundo.
2. Acuérdate amenudo de Dios, no olvides de donde vienes ni á donde vos, y te encontrarás humilde.
3. La humildad te procurará la paz y te evitará la guerra.
4. Enfermiza es la humildad forzada.
5. Sé humilde con tu superior, con tu igual y con el que te está debajo.

(Edición Obras de Ramón Llull, Palma de Mallorca 1901. Disponible en http://www.lluivives.com/servlet/SirveObras/jlv/09253852199847262977857/p0000001.htm#l_29_)

Para terminar. Tienen razón Álvaro Bragança Jr., Jordi Pardo Pastor y Ricardo da Costa al afirmar que los proverbios de Llull son *mashal* -en el sentido de proverbios y sentencias- como en el Libro de Proverbios de la Biblia. Pero Llull toma a los *mashalim* sin su nota de comparación o metáfora (que está hasta mismo en la etimología semita de esta palabra), sino en el sentido de sentencia, como en los “libros de sentencias”. Pero también ahí con la novedad de que no se trata de sentencias de otras fuentes, sino que de su obra personal. Y como sentencias, al contrario de los *mashalim* (entendidos como comparaciones), no se da la función de “ocultar”, sino que se habla claramente, como se lee en Juan 16, 29: “Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola (*mashal*)”.

Hay en el Libre de mil proverbis, por consiguiente, una otra forma de entender la pedagogía de lo divino: la palabra proverbio significando breves sentencias doctrinales, de su autoría, sin velos, que ayuden al cristiano a recordar las enseñanzas

éticas y religiosas de su fe. Ello puede ser entendido como proverbio también en el sentido en que indican los autores arriba citados: que la etimología de pro-verbio remite a “en lugar del Verbo”, o sea el mismo Verbo divino se materializa y se hace visible a los hombres.

Obras utilizadas

AI-Kitab al-muqadas, Dar al-Kitab al-muqadas fy ash-sharq al-awsat, 1986.

Bragança Júnior, Álvaro, Jordi Pardo Pastor y Ricardo da Costa. “O Livro dos Mil Provérbios (1302) de Ramon Llull: texto e contexto”. Ramon Llu/1. O Livro dos Mil Provérbios (1302) - Coleção Grandes Obras do Pensamento Universal - 68. São Paulo: Editora Escala, 2007. 9-31. Se cita por la edición electrónica, en línea el 10 de enero de 2015, que no cuenta con paginación: <http://www.ricardocosta.com/artigo/o-livro-dos-mil-proverbios-1302-de-ramon-llull-texto-e-contexto>

El Corán. Trad. al español acompañada del texto árabe de Julio Cortés. Tahrike Tarsile Quran Inc. 1992.

Llull, Ramon. Edició digital de la Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives (Alacant, 2003) a partir de Libre del gentil e los tres savis; libre de la primera i segona intencio ; libre de mil proverbis. Palma de Mallorca, Hijas de Colomar, 1901, Obras de Ramón Lull, pp. 385-486. En línea, 23 enero de 2015: <http://www.lluisvives.com/FichaObra.html?Ref=1849&>

Recebido para publicação em 23-09-24; aceito em 04-10-24